

ORACIONES DE LA MAÑANA

JÓVENES

1º SEMANA: 17 al 21 de abril

Oración 1

Evangelio según San Mateo 28,8 y ss.

Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos.

De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: "Alegraos". Ellas se acercaron y, abrazándole los pies, se postraron delante de él.

Y Jesús les dijo: "No temáis; avisad a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán".

Y así empezó todo. Un sepulcro vacío, la roca que tapaba la entrada movida y la noticia de que Jesús, Aquel que habían depositado allí, estaba VIVO. Que Dios había dado la vida a Aquel que todo lo había entregado por amor.

¿Puede haber alegría más grande?

Nosotros, como los discípulos de Jesús, también estábamos acobardados o estamos acobardados: nos da miedo decir quiénes somos y en quién creemos. Nos da miedo ser testigos de la fe. Es nuestro modo particular de aferrarnos sólo a la muerte, a la oscuridad. Sin embargo Jesús es claro: ¡Alégrate!

Ahora, fíjate en el cartel de esta Pascua... En él hay un chico saltando y un pequeño texto del Libro de los Hechos de los Apóstoles en el que se narra el primer milagro de los Apóstoles tras la Resurrección de Jesús: un hombre paralítico, postrado en tierra, inmóvil... ¿Serás tú también como él? ¿Necesitarás de la Palabra de Dios y de su fuerza? ¿Quieres SALTAR de alegría?

Esta Pascua, déjate sanar y salvar por Él. Jesús quiere que vivas de verdad, de modo pleno, tu día a día. ¿TE ATREVES?

Padrenuestro.



Oración 2

Te invitamos, en primer lugar, a poner tu mirada en esta imagen:



Pensarás que es una imagen de Jesús resucitado como otras muchas... Pero vamos a fijarnos en algunos detalles.

La escena representa el momento en que Jesús, estando las puertas y las ventanas de la sala cerradas por miedo, se presenta delante de los Apóstoles y, en concreto, delante de Tomás, que no había creído del todo lo que había pasado. Fíjate en las marcas de Jesús: son las marcas de la pasión... El amor deja huella en nosotros. También en la vida de Jesús. Pregúntate: ¿cómo estás marcado por el amor? ¿Sientes el amor de los otros? ¿Sientes el amor de Dios? Ahora, matemáticas: cuenta el número de Apóstoles. ¿Cuántos salen? Faltan dos: uno ya no está, Judas Iscariote. ¿Y el otro? Si te das cuenta hay dos de ellos que están mirando al frente... te están mirando. Y es que el otro Apóstol eres tú, viviendo en primera persona la escena. Dios quiere que formes parte de los Testigos de la Resurrección, que anuncies, con tu vida, la nueva vida que se ha abierto con la tumba vacía. Tú estás llamado para ser uno de los que lleven a Cristo resucitado a los hombres... ¡ATRÉVETE A VIVIR algo así!

Padrenuestro.

2º SEMANA: 24 al 28 de abril

Lunes 24 de abril

Buenos días.

Escuchamos un parte del Evangelio de ayer II Domingo de Pascua:

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, y se puso en medio y les dijo:

-Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Reflexión:

El primer día de la semana, el domingo, los discípulos se reúnen y Jesús se les acerca. Lo mismo acontece hoy también. Jesús viene y trae su paz. Viene, incluso con las puertas cerradas. Viene a dar la paz aunque estemos llenos de dudas y egoísmos. Él se acerca siempre a los que viven en comunidad. Y siempre trae gozo y entusiasmo.

Oración:

Señor mío y Dios mío, ven, incluso cuando mis puertas estén cerradas. Ven a traer la paz y la alegría a mi vida. Abre mi corazón a tu esperanza.

Padre nuestro...

Martes, 25 de abril

Buenos días.

Escuchamos el evangelio de hoy, fiesta del Evangelista san Marcos:

Jesús se apareció a los Once y les dijo:

“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará, el que se resista a creer será condenado. A los que crean les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos.” Después de hablarles, el Señor Jesús subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Reflexión:

La fe en Jesús resucitado cambia todo. Cambia la manera de vivir y de actuar. Cambia mis criterios y prioridades. Cambia los valores y los proyectos. Así, gracias a la fe, tras la resurrección de Jesús podemos decir: antes vivía de apariencias, manipulado por los valores y criterios que me imponían. Ahora veo las cosas con los ojos de Dios.

Oración:

Señor, tú sabes que cuando vengo a rezar, siempre pido tu ayuda para que me libres de mi egoísmo y de las tentaciones de una vida mezquina. Hoy, pido tu ayuda para ser una persona nueva, resucitada; una persona verdadera, guiada por tu Espíritu.

Padre nuestro...

Miércoles, 26 de abril

Buenos días.

El evangelio de hoy se resume en esta afirmación:

Dios amó tanto al mundo que le entregó a su propio Hijo.

Reflexión:

¿Todavía tienes miedo de Dios?

Eso suelo ocurrirle a mucha buena gente. Hay muchos que creen que están con Dios como en un negocio, con deberes por ambas partes..., y tienen miedo de no estar a la altura de las propuestas de Dios. Olvidan que Dios “funciona”

con la lógica del amor total. Da sin pedir nada a cambio. La Pascua que celebramos nos enseña esto: Cristo murió por nosotros, resucitó para nosotros; es amor que se da totalmente y que no muere jamás. No tiene vuelta atrás.

Oración:

Señor, que viniste al mundo para amarnos, haz mi corazón más libre para ti. Quiero poder acoger tu amor siempre, insistente, más fuerte que la muerte. Padre nuestro...

Jueves 27 de abril

Buenos días.

Escuchamos esta lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles, sobre los primeros cristianos:

En aquellos días, los guardias condujeron a los apóstoles a presencia del Sanedrín, y el sumo sacerdote les interrogó:

“¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de ése? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.”

Pedro y los apóstoles replicaron:

“Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.”

Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos.

Reflexión:

Seguir a Jesús no es fácil. Ya veis lo que les pasó a los primeros cristianos... Sin embargo, la fe fortalece para soportar las dificultades y sobreponerse incluso a las persecuciones. También hoy sigue habiendo muchos creyentes que dan su vida por la fe. Pensemos en ellos, y en cuánto les ha tocado Jesús el corazón para que sean capaces de darlo todo por Él. Pidamos también esa amistad tan fuerte con Jesús para nosotros. Que el Espíritu Santo nos ayude

en este combate que los bautizados estamos llamados a librar contra los que siguen queriendo matar a Dios.

Oración:

Padre nuestro...

Viernes, 28 de abril

Buenos días.

Escuchamos el salmo de hoy y rezamos con él:

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor contemplando su templo.

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor.

Reflexión:

La primavera nos trae días más largos y calurosos. Los medios de comunicación ofrecen momentos agradables. Los políticos saben decirme lo que quiero oír; todo está montado para que yo alcance una vida plena y feliz.

Pero toda esta sofisticación de la sociedad de la apariencia y del consumo no consigue liberarme de los fantasmas, de los miedos, de las inseguridades.

¿Quién traerá luz a mis noches oscuras?

Oración:

Solo tú, Señor, eres luz y salvación. Solo tu amor es grande como para perder el tiempo conmigo, sin que te molesten mis preguntas, dudas y traiciones. Solo tu amor me cura y me hace libre. Solo tu amor me devuelve entusiasmo y alegría.

Ave María.